



Arquidiócesis de Ibagué



Plan
Arquidiocesano
de Evangelización
2023 - 2033

20
26 **Año de los Estados de**
vida y las Instituciones
arquidiocesanas

Miércoles de Ceniza
18 de febrero



Arquidiócesis de Ibagué

S.E Mons. Orlando Roa Barbosa
Arzobispo de Ibagué

Vicaría para la Evangelización
Pbro. Félix María García Angarita

Delegación de Liturgia
Pbro. Hector Giovanni Sandoval M.

Diseño y Diagramación
Departamento de comunicaciones

El sentido de este día

El primer sentido que nos puede recordar la ceniza es nuestra condición débil y caduca, nos hace bien recordar, al menos una vez al año, y precisamente al comienzo de la Cuaresma, que somos polvo y en polvo nos vamos a convertir. El hombre lo es todo: su grandeza es innegable, pero a la vez, no es nada. La fragilidad de la vida humana, su caducidad nos trae constantemente pensamientos de meditación y de humildad. El que la ceniza que se nos impone se obtenga de quemar los ramos del año anterior, quiere ser un recordatorio pedagógico: lo que fue signo de victoria y de vida, se ha convertido pronto en ceniza.

Un sentimiento muy relacionado con el anterior es el que quiere expresar la ceniza al principio de la Cuaresma: la conversión, la tristeza por el mal que hay en nosotros y del que queremos liberarnos en nuestro camino a la Pascua. No es extraño que desde el Antiguo Testamento la penitencia se expresara con la ceniza. Al inicio de la Cuaresma ya desde hace muchos siglos la comunidad cristiana recibe en la frente el austero signo de la ceniza, una vez que la lectura de la Palabra nos ha invitado a la conversión. Como lo recuerda el Misal: “este signo de penitencia significa la condición del hombre pecador, que confiesa públicamente su culpa delante de Dios, y así expresa su voluntad interior de conversión”.

La imposición de la ceniza no es un sólo gesto recordatorio de la muerte, con ella empezamos el camino de la Cuaresma, que es camino de Pascua. Son cenizas de resurrección las del comienzo de la Cuaresma, cenizas pascuales. Nos recuerdan que la vida es cruz, muerte, renuncia, pero a la vez nos aseguran que el programa pascual es dejarse alcanzar por la Vida Nueva y gloriosa del Señor Jesús. La Cuaresma se convierte, desde su primer momento de ceniza, en “sacramento de Pascua”, en signo pedagógico y eficaz de un éxodo, de un “transito” de la muerte a la vida.

¿Por qué recibir la ceniza?

- 1.** La Ceniza no sirve para traer buena suerte; ni para curar enfermedades; ni para conseguir trabajo.
- 2.** La Ceniza es un signo; no es un agüero. Es signo de que queremos prepararnos para la Pascua. El Miércoles de Ceniza es el “pórtico” de la Cuaresma. Es el kilómetro cero en el camino hacia la Pascua.
- 3.** Para mejorar nuestra vida hemos de convertirnos o sea cambiar. Por eso cuando se impone la ceniza se nos dice: “conviértete y cree en el Evangelio”. Es una invitación a ser mejores cristianos.
- 4.** La forma principal de la penitencia es el Sacramento de la Confesión. La Cuaresma es tiempo favorable para hacer una buena confesión.
- 5.** Aunque los niños pequeños no sean capaces de conversión, ellos también pueden recibir la Ceniza porque son miembros de la Comunidad y en la Cuaresma todo el pueblo de Dios entra en preparación a la Pascua.
- 6.** Por eso, si no vamos a hacer un esfuerzo por cambiar, si no se va a participar de la Misa dominical, si se va a seguir abusando de la bebida o entregándose a desordenes sexuales y si no se va a tratar de amar al prójimo y de practicar la justicia, lo mejor es no recibir la Ceniza, porque sería una mentira.

MIÉRCOLES DE CENIZA

CELEBRACIÓN DE LA PALABRA

Febrero 18 de 2026

Canto de entrada: Canción del Testigo; Perdón, Señor hemos pecado.

Signación: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Monición Inicial: Con esta celebración inauguramos la Cuaresma, tiempo especialmente propicio para escuchar la Palabra de Dios, y asimilarla mediante la meditación y la oración. Con la escucha de la Palabra de Dios, la oración, la limosna y el ayuno, nos preparamos para celebrar el momento cumbre del año cristiano: la Pascua del Señor. La Cuaresma lleva consigo una llamada de Dios a la conversión: a reconocer nuestros pasos extraviados y orientar toda nuestra vida de acuerdo con la voluntad de Dios sobre nosotros. Celebremos con espíritu arrepentido.

Oración inicial: Ahora, al empezar esta celebración, pidámosle en silencio a Dios la gracia de la conversión. (Silencio un poco largo). Concédenos, Señor, emprender el combate cristiano con santos ayunos para que los que vamos a luchar contra la tibieza espiritual seamos fortalecidos por los auxilios de la penitencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de la Palabra:

Monición: Al comenzar este tiempo de Cuaresma, la Palabra de Dios nos hace un vehemente llamado a la conversión, expresado en las prácticas cuaresmales, signos de un sincero arrepentimiento y de la manera más sincera como podemos agradecer al Señor. Escuchemos con atención.

Primera lectura

Lectura de la profecía de Joel

2,12-18

Ahora —oráculo del Señor—, conviértanse a mí de todo corazón, con ayunos, llantos y lamentos; rasguen sus corazones, no sus vestidos, y conviértanse al Señor su Dios, un Dios compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en amor, que se arrepiente del castigo. ¡Quién sabe si cambiará y se arrepentirá dejando tras de sí la bendición, ofrenda y libación para el Señor, su Dios! Toquen la trompeta en Sion, proclamen un ayuno santo, convoquen a la asamblea, reúnan a la gente, santifiquen a la comunidad, llamen a los ancianos; congreguen a los muchachos y a los niños de pecho; salga el esposo de la alcoba y la esposa del tálamo. Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, servidores del Señor y digan: «Ten compasión de tu pueblo, Señor; no entregues tu heredad al oprobio ni a las burlas de los pueblos». ¿Por qué van a decir las gentes: «¿Dónde está su Dios»? Entonces se encendió el celo de Dios por su tierra y perdonó a su pueblo. **Palabra de Dios**

Salmo responsorial

Sal 50,3-4.5-6a.12-13.14.17

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

Salmista: Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. **R/.**

Salmista: Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado. Contra ti, contra ti sólo pequé, cometí la maldad en tu presencia. **R/.**

Salmista: Oh, Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme. No me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. **R/.**

Salmista: Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza. **R/.**

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo **Mt 6,1-6.16-18**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuiden de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendrán recompensa de su Padre celestial. Por tanto, cuando hagas limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad les digo que ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando oren, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad les digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará.

Cuando ayunen, no pongan cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad les digo que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará». **Palabra del Señor**

Reflexión en torno a la Palabra:

- Las lecturas de este día nos recuerdan lo que sabemos, pero en momentos se nos olvida: que Dios sigue siendo rico en bondad y misericordia, y está siempre dispuesto a perdonar y empezar de nuevo.
- Somos invitados a emprender un camino pascual, un camino que incluye renuncia y por tanto será incomodo, se nos invita a que aceptemos el Evangelio como norma de vida.
- La Cuaresma será una buena ocasión para renovar la práctica y la reflexión sobre el sacramento de la reconciliación o penitencia, pues el “confesarnos y comulgar por Pascua” sigue teniendo un sentido pleno: es como mejor nos incorporamos los cristianos a la Pascua de Cristo.
- A partir del Evangelio escuchamos la invitación a la conversión interior. En las tres direcciones que apunta Jesús en el Evangelio. Hacia el prójimo, una caridad y una apertura que se basa en un amor verdadero y desinteresado. Hacia Dios, una oración que no se conforma con palabras y gestos exteriores, sino que brota del corazón y hacia nosotros mismos, un ayuno que es autocontrol, capacidad de renuncia de valores secundarios a favor de los principales.
- Así todo ello –dar limosna, orar y ayunar– no será algo externo, sino algo interior que nos da la oportunidad de abrírnos a los demás, abrírnos a Dios y cerrarnos un poco a nosotros mismos.
- Un gesto concreto de caridad en este tiempo de Cuaresma es colaborar con la Campaña de la Comunicación Cristiana de Bienes, que está destinada a socorrer a los más necesitados.

ORACIÓN UNIVERSAL

Hermanos y hermanas, la Cuaresma de este año 2026 exige de nosotros actitudes sinceras. Dirijámonos confiadamente a Dios, Padre misericordioso, para que, por la penitencia y la escucha de su Palabra, vivamos en santidad y justicia todos nuestros días. Unámonos diciendo: Santifica, Señor, a tu pueblo

1. Roguemos con toda la Iglesia con sus ministros ordenados, con sus religiosos y fieles laicos, por la vivencia de una Cuaresma nueva, sincera y eficaz en todo. Oremos.
2. Roguemos con todos los responsables de la marcha y el progreso de los pueblos, por días y tiempos mejores de reconciliación, de justicia, desarrollo y bienestar en todo. Oremos.
3. Roguemos con aquellas personas que sufren hambre, pobreza, desempleo, cárcel o desplazamiento, por un espíritu de mayor solidaridad y caridad en estos días de penitencia. Oremos.
4. Roguemos al Señor por los más alejados e indiferentes entre nosotros los católicos, por quienes estamos aquí reunidos y por cuantos han pedido nuestras oraciones, para que llegue a todos en abundancia el perdón de Dios. Oremos.

Padre, rico en misericordia, que nos concedes días especiales de penitencia y arrepentimiento, escúchanos, y danos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. Por Cristo, nuestro Señor. **Amén.**

Imposición de la ceniza

Monición a la Imposición de la ceniza: La bendición e imposición de la Ceniza es todo un sacramental, es decir, un signo sagrado según el modelo del Sacramento de la Penitencia. Al acercarnos a recibirla tomemos conciencia de nuestros pecados y veamos la necesidad de arrepentirnos y convertirnos.

Sé impone la ceniza, utilizando una de estas dos fórmulas: «Conviértete y cree en el Evangelio», o: «Recuerda que eres polvo y al polvo volverás». Terminada la imposición de la ceniza se procede a la oración universal

Presidente: Oración final: El auxilio de estos sacramentos que hemos recibido, Señor, hagan que nuestros ayunos te sean agradables y nos sirva de medicina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Conclusión.

Presidente: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Asamblea: Amen.



Arquidiócesis de Ibagué



Plan
Arquidiocesano
de Evangelización
2023 - 2033